



DISCURSO ACTO DE INVESTIDURA DE NUEVOS DOCTORES DE LA UCA

Rector Universidad de Cádiz
Escuela Superior de Ingeniería
Campus de Puerto Real, 17 de junio de 2022



Autoridades. Claustro universitario. Nuevos doctores y doctoras. Comunidad universitaria. Buenas tardes.

En tiempos de pandemia, ha sido especialmente complejo afrontar nuestra misión científica para dar continuidad, desde nuestra Universidad, a la generación y transmisión del conocimiento. Gracias a vuestro esfuerzo mayúsculo, lo habéis hecho posible.

El proceso de realización de una tesis doctoral es una tarea ardua. En la mayoría de las ocasiones, significa la primera experiencia investigadora. Una labor de elevada exigencia académica que se hace sin precedentes, a contrarreloj y eminentemente en solitario.

Seguir adelante con este reto en tiempos de pandemia ha multiplicado, sin duda, los esfuerzos y ha redoblado las exigencias.

Hoy, retomamos este acto con toda la solemnidad y toda la *presencialidad*. Ronda nuestras conciencias la presencia invisible de un enemigo que ha condicionado de forma severa nuestra coexistencia a lo largo de los dos últimos años. Por eso, no podemos bajar la guardia por completo y pensar que todo está hecho. La irresponsabilidad colectiva nos catapulta hacia el riesgo de volver a la casilla de salida.

Como decía, retomamos, sin restricciones, pero con responsabilidad, la plena solemnidad y normalidad de un acto donde abrimos de par en par las puertas de nuestro Claustro universitario a los nuevos doctores y doctoras que han leído y defendido sus tesis a lo largo del presente curso académico.

Enhorabuena, por tanto, a los 51 nuevos doctores y doctoras de la Universidad de Cádiz que hoy se han investido con toda la solemnidad, boato y emoción. 27 doctoras y 24 doctores.

El doctorado, la más alta distinción académica universitaria, es el resultado de un trabajo riguroso, entusiasta, eficaz y callado. Es un mérito personal que la universidad, como institución, aprecia y reconoce en la formación y retención del talento de su personal docente.

El doctorado es el único camino para acceder a la carrera de profesor universitario, y así va a ser en la nueva ordenación que se prepara para el Ministerio.



La estabilidad de cualquier futuro profesor universitario solo puede pasar por el doctorado y por la acreditación a Ayudante Doctor y, a partir de ahí, la promoción docente a otras figuras laborales o funcionarias que permitan su incorporación definitiva a la universidad.

Como el año pasado, la pandemia nos obligó a posponer este acto, a desplazarlo hasta junio, a separarlo de la tradicional fecha del 28 de enero. La prudencia pudo con el deseo. El aplazamiento fue la decisión más coherente y razonable. Ahora ha sido posible. Hemos acometido su organización y celebración con todo el ritual y toda la institucionalidad que nuestros nuevos doctores y doctoras se merecen.

Esta tarde se inauguran las jornadas de puertas abiertas del buque oceanográfico de la Universidad Europea de los Mares en el puerto de Cádiz tras finalizar con éxito la primera campaña oceanográfica de la SEA-EU. ¿Por qué realizo esta alusión? Es bien sencillo, porque la coincidencia en el tiempo y la imagen del buque atracado en el muelle de la ciudad encierran un significado especial si la trasladamos a este acto de investidura.

El barco ha debido realizar una complicada travesía hasta finalizar su campaña oceanográfica. Lo mismo ha ocurrido durante los últimos años con vosotros y vosotras. Habéis debido capear dificultades y temporales, en muchas ocasiones imprevistos (caso de la pandemia) para sobreponeros y rematar con éxito académico vuestras respectivas tesis doctorales.

Una travesía que no habéis surcado en solitario. A solas, es imposible. Como afirmaba el científico Isaac Newton, en la vida, “construimos demasiados muros y no suficientes puentes”

En la realización de vuestras tesis habéis necesitado de esos puentes, de esos aliados. Por este motivo, además del agradecimiento principal por vuestro trabajo, este acto es también un momento para expresar la gratitud a todas las personas que os han acompañado en el azaroso viaje de vuestras tesis doctorales. A vuestros familiares, compañeros, amigos y directores de tesis que os han hecho más fácil el atolladero.



Han constituido unos apoyos académicos y afectivos imprescindibles para recibir energías cuando caíais en el desánimo, para hallar respuestas cuando navegabais en la incertidumbre, para encontrar asideros cuando todo se tambaleaba. Un sentimiento de reconocimiento y gratitud que ha expresado a la perfección la doctora Cristina del Real al poner hoy voz a vuestra emoción compartida de hoy.

La carrera científica es una carrera de obstáculos. Nunca sobran los recursos ni faltan los problemas. Bien lo sabe la excelente comunidad científica de la UCA, de la que ya formáis parte al ser investidos con el birrete doctoral.

Ahora bien, hay personas que lo tienen más complicado. La educación es el mejor ascensor social. El acceso a la formación en todos sus niveles evita brechas sociales y garantiza la igualdad de oportunidades. Pero, debo decir, que hay un 50% de la población que lo sigue teniendo más difícil: las mujeres.

Si me lo permiten, quisiera dar algunas cifras para testimoniar esta realidad. Sólo el 25% de los proyectos de investigación de nuestra Universidad cuentan con una científica como coordinadora. Sólo el 30% de los 183 grupos de investigación activos de la UCA tienen a una mujer al frente. Sólo el 22% de los catedráticos UCA son mujeres.

Nos queda mucha batalla por delante, sobre todo en aquellos sectores y ámbitos de conocimiento donde las mujeres lo siguen teniendo más difícil y resulta más complicado reequilibrar las estadísticas, como es el caso de las carreras STEAM.

Gracias, querido profesor Luis Lafuente, por la excelente lección magistral de hoy sobre “STEAM a través de la música: una sinfonía a cinco voces”. Sólo hay dos idiomas universales: la música y la ciencia. Magnífica y didáctica forma de unir ambos conceptos, ambas realidades.

Los estudios superiores vinculados a las ciencias, las tecnologías, las ingenierías y las matemáticas tienen un protagonismo principal en los nuevos yacimientos de empleo y en los sectores económicos más pujantes y con mayor proyección de futuro. No podemos hurtar esta posibilidad a la mitad del talento y de la inteligencia de nuestra sociedad.



Como universidad pública que somos, no podemos dejar atrás a nadie ni retroceder en nuestro apoyo e impulso a todas las áreas de conocimiento: desde las humanidades a las ciencias, pasando por las ciencias de la salud, las ciencias sociales y jurídicas y las ingenierías. Esta diversidad nos fortalece y nos llena de singularidades.

Termino. Enhorabuena a los nuevos doctores y doctoras de nuestra Universidad que hoy hemos investido con todo merecimiento y solemnidad. Nuestro agradecimiento por haber concluido con éxito este exigente reto. Un sentimiento de gratitud que debemos extender a sus familiares, compañeros, amigos y directores que han sido sus baluartes en este complejo camino.

Como afirmaba nuestra querida y añorada Almudena Grandes (que protagonizará dentro de unas semanas el próximo acto solemne con su investidura póstuma como doctora Honoris Causa): “sólo podemos afirmar con certeza que el todo es igual a la suma de las partes cuanto las partes se ignoran entre sí”.

Y vosotras y vosotros, desde hoy, ya formáis parte de la comunidad científica de la Universidad de Cádiz. Imposible ignorarlo.

Muchas gracias por todo y buenas tardes.

Francisco Piniella Corbacho
Rector de la Universidad de Cádiz